



LÓPEZ DÍAZ, María (ed.), *Monarquías ibéricas, poderes y territorios. Instituciones, nobleza y dinámica política (siglo XVIII)*, Sílex, Madrid, 2021, 422 págs. [14 x 21,5].

El título de este libro nos traslada a una de sus fortalezas, la diversidad interconectada. La obra aglutina distintos estudios que resultan ser compartimentos mucho más conectados de lo que podríamos pensar. Gracias a ellos, nos acercamos al siglo XVIII desde una perspectiva global.

El mensaje es claro: los cambios, las reformas administrativas e institucionales, las transiciones, los gestos políticos, el comportamiento nobiliario, o las redes clientelares, entre otros, marcan el camino de las monarquías ibéricas del siglo XVIII. Cada pieza es relevante para entender su funcionamiento, su progresión y sus limitaciones.

Esta obra es la continuación de una línea de investigación cuyos resultados conocemos a través de otras obras coordinadas por la editora y que ya nos han acercado a los entresijos de las monarquías ibéricas. En su interior, encontramos los trabajos de once autores de sólida trayectoria que son los encargados de aportar al lector distintos análisis y estudios de caso, revitalizando también algunas cuestiones que no han sido suficientemente tratadas por la historiografía. El libro incluye una breve presentación de cada autor, mientras que en sus primeras páginas se ubica una sinopsis de los contenidos que es de gran utilidad. Igualmente, al lector le puede resultar muy práctica la división de la obra en tres partes.

En el primer bloque hallamos la implantación del modelo borbónico, su problemática, sus limitaciones, y también las continuidades existentes en distintos territorios (Castilla, Galicia y Murcia). En este bloque se pone el énfasis en los estribos del cambio dinástico, en los hombres que deben poner en práctica los designios reales, y en la tensión existente alrededor de la justicia y los poderes locales. Y todo ello resaltando el valor del perfil del individuo-gestor. Así pues, atendemos a la investigación de un espacio de frontera en el marco de la guerra de Sucesión española, el murciano, teniendo por protagonistas dos figuras clave en el éxito de la gestión del ejército: el tesorero provincial y el comisario de guerra, cuyos perfiles, su afinidad a la causa borbónica y su procedencia territorial son valorados. El siguiente laboratorio de análisis es el espacio gallego. En este caso, el protagonista es otro elemento clave de la gestión del territorio, el intendente, mostrándose una perspectiva

poco estudiada, pues de las cuatro causas en las que entendía, la menos conocida es la tratada aquí, la justicia. Al igual que ocurre en el estudio murciano, también se demuestra que el contexto es relevante, al igual que el perfil de los intendentes (el equilibrio entre la prudencia y el autoritarismo). Sin este perfil no entenderíamos los choques institucionales que se producen ni los resultados de la lucha entre los poderes tradicionales y los gestores de la nueva administración, así como el modo en el que afectan a elementos clave como el alojamiento de tropas. Y siguiendo con la relevancia de los perfiles, el trabajo sobre el corregimiento de letras de Olmedo, con la utilización de distintos informes (obispos, intendentes, consejeros...) nos dará acceso a lo que se valora para progresar en la carrera burocrática. Con este último capítulo del primer bloque se confirma la importancia que debe dar el investigador al individuo para conseguir elementos de comparación, observar similitudes y diferencias en sus carreras, y, en definitiva, para tener una imagen de conjunto.

El segundo bloque nos aporta elementos de comparación muy interesantes, pues se ciñe al espacio portugués, englobando las reformas pombalianas y las realizadas con anterioridad. En él, se sigue la línea iniciada en el anterior apartado, evaluando cambios y continuidades, a la vez que se refuerza la conexión entre los cambios propuestos por la monarquía y su implantación real. Los conflictos también son tratados aquí, así como aspectos inamovibles como las redes de solidaridad locales. Este apartado nos posibilita reconocer en el país vecino una problemática similar a la de España: limitaciones en las reformas, implantación de elementos de gestión y de control, cambios en el ámbito de la justicia, o convivencia espacial de elementos tradicionales y nuevos. También se confrontan las novedades con la tradición, se incide en el concepto de monarquía corporativa y se presentan cargos que van a ser de gran relevancia y que pueden ser comparados con las innovaciones hispanas, como es el caso de los mayordomos, los superintendentes, o los intendentes del oro. Asimismo, resulta de gran utilidad comparativa el análisis sobre las fórmulas de mayor control fiscal y de incremento de los beneficios de la real hacienda, mostrando una mayor complejidad en las redes de gestores junto a los cambios institucionales clave, como los llevados a cabo en la alfándega, que muestra la importancia de aplicar ese control a la gran fuente de ingresos estatal que era la aduana.

Finalmente, la tercera parte del libro se centra en el comportamiento de la nobleza territorial y las élites locales, con estudios de caso del espacio gallego y del valenciano. En él se evalúan algunas cuestiones pendientes o poco tratadas dentro de la historiografía, mostrando tanto la diversidad existente como la pervivencia de la fortaleza de las redes sociales y clientelares locales como elementos de oposición al poder central. Así pues, en el contexto de Orihuela, nos trasladan desde la época foral a la adaptación a las novedades de la monarquía borbónica, con cuestiones como la homologación de títulos, el acceso a las regidurías y a la oficialía del ejército, mientras que en territorio gallego, se nos acerca al interés de la nobleza por la carrera militar y administrativa, y a las estrategias familiares que conectan a la nobleza con el ejército, la administración y la Iglesia, ejemplificando a través de estudios de linajes todas las estrategias de reproducción social y de fortalecimiento adaptadas a los cambios que se producen en este siglo XVIII.

Los tres bloques están perfectamente ligados a través de conceptos como la transición entre modelos de gobierno, las limitaciones en la implantación de reformas, o las innovaciones sin ruptura y con más continuidades de las esperadas. En todos se hace referencia a las bisagras de la administración estatal en el contexto local, hombres que en los distintos escenarios ibéricos debieron aplicar las nuevas fórmulas de gobierno. No se olvida en ello ni a la nobleza ni a la Iglesia, ni tampoco la relevancia que tienen sus perfiles y su progresión en este nuevo marco histórico. La diversidad territorial tratada, que nos conduce del escenario Atlántico al Mediterráneo, es un valor añadido que nos permite observar coincidencias y diferencias, reforzadas gracias a la ejemplificación que se incluye en los estudios. En definitiva, esta obra es una herramienta muy útil para valorar las políticas desarrolladas por las monarquías ibéricas del siglo XVIII, sus éxitos y sus fracasos. También las interrelaciones sociales, políticas y administrativas que se muestran a lo largo de la obra y que se producen a lo largo del siglo, definiendo tanto su evolución como sus limitaciones.

ANA MARÍA COLL COLL
Universitat de les Illes Balears
anamaria.coll@uib.edu
ORCID ID.: 0000-0003-0242-7414

